

Nº18

DOCUMENTO DE TRABAJO

Corporación Andina de Fomento y
Banco Interamericano de Desarrollo:
incidencia en el crecimiento
económico colombiano

Junio 2024



López Rodríguez, Campo Elías
Corporación Andina de Fomento y Banco Interamericano
de Desarrollo : incidencia en el crecimiento económico
colombiano / Campo Elías López Rodríguez, Walberto
Terraza Beleño. -- 1ª. Ed. -- Ibagué : Sello Editorial
Universidad del Tolima, 2024.

22 p. : tablas -- (Documento de trabajo - junio 2024 ; 18)
Contenido: Metodología -- Resultados -- Conclusiones.

ISSN 2711-4058 (Edición electrónica)

1. Banca Multilateral 2. Crecimiento económico 3. Banco
Interamericano de Desarrollo I. Título II. Terraza Beleño,
Walberto

338.9
L864c

© Universidad del Tolima
© Campo Elías López-Rodríguez
© Walberto Terraza-Beleño

**Corporación Andina de Fomento y Banco Interamericano de Desarrollo:
incidencia en el crecimiento económico colombiano**

Coordinación Editorial:
Andrés Tafur Villarreal
Director CERE

Comité Editorial:
María Alejandra Acosta
Marcela Valencia Toro
Santiago Giraldo Luque
Beatriz Jaime Pérez
Oscar Ayala Serrano
Andrés Tafur Villarreal
Greis Cifuentes Tarquino
María Rosa Helena del Pilar López Silva

Diseño de portada:
María Alejandra Aldana Fernández

Corrección de estilo:
Mariana Moscoso

Diagramación
María Alejandra Aldana Fernández



Sello Editorial Universidad del Tolima

Edificio Los Ocobos,
cra 5 con calle 10 esquina, piso 4

editorial@ut.edu.co

Primera edición: Ibagué - Tolima, 2024

ISSN 2711-4058 (Edición electrónica)

Hecho en Colombia

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, sin autorización expresa del titular del derecho de autor.

Resumen

La Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como instancias de la banca multilateral han tenido un protagonismo relevante en América Latina a partir de su función como instituciones que sustentan financieramente su crecimiento económico, y particularmente en Colombia han apalancado el desarrollo estratégico de infraestructura, de proyectos medioambientales y sociales. Por ello, el principal objetivo de esta investigación es identificar los impactos que han generado la Corporación Andina de Fomento y el Banco Interamericano de Desarrollo en el crecimiento económico colombiano. A partir de un análisis descriptivo de información documental se reconocen los aportes financieros que estas instancias han otorgado al país, en los que sobresalen principalmente proyectos de transporte, modernización del estado, inversiones sociales, agua y saneamiento, desarrollo y vivienda urbana; en segunda instancia, con una menor inversión se encuentran la educación, el desarrollo rural, los mercados financieros, el comercio, la integración regional, la energía y el medio ambiente; sectores económicos que sustentan el desarrollo económico colombiano.

Palabras clave:

Banca Multilateral, crecimiento económico, Corporación Andina de Fomento, Banco Interamericano de Desarrollo.

Abstract

The Andean Development Corporation and the Inter-American Development Bank as instances of multilateral banking have had a relevant role in Latin America from their role as institutions that financially support their economic growth, and particularly in Colombia have leveraged the strategic development of infrastructure, from environmental and social projects. For this reason, the main objective of this research is to identify the impacts that the Andean Development Corporation and the Inter-American Development Bank have generated on Colombian economic growth. From a descriptive analysis of documentary information, the financial contributions that these instances have granted to the country are recognized, in which transportation, modernization of the state, social investments, water and sanitation, development and urban housing projects stand out; second, with less investment are education, rural development, financial markets, trade, regional integration, energy and the environment; economic sectors that support Colombian economic development.

Keywords:

Multilateral Banking, economic growth, Andean Development Corporation, Inter-American Development Bank.

Resumo

A Corporação Andina de Fomento e o Banco Interamericano de Desenvolvimento, como instâncias de bancos multilaterais, têm tido um papel relevante na América Latina a partir de seu papel como instituições que apoiam financeiramente seu crescimento econômico e, particularmente na Colômbia, têm alavancado o desenvolvimento estratégico de infraestrutura, de projetos ambientais e sociais. Por esse motivo, o principal objetivo desta pesquisa é identificar os impactos que a Corporação Andina de Fomento e o Banco Interamericano de Desenvolvimento geraram no crescimento econômico colombiano. A partir de uma análise descritiva de informações documentais, são reconhecidas as contribuições financeiras que essas instâncias concederam ao país, nas quais se destacam os projetos de transporte, modernização do Estado, investimentos sociais, água e saneamento, desenvolvimento e habitação urbana; em segundo lugar, com menos investimentos estão a educação, o desenvolvimento rural, os mercados financeiros, o comércio, a integração regional, a energia e o meio ambiente; setores econômicos que apoiam o desenvolvimento econômico colombiano.

Palavras-chave:

Banco Multilateral, crescimento econômico, Corporação Andina de Fomento, Banco Interamericano de Desenvolvimento.

Sobre los autores

Campo Elías López-Rodríguez

clopezr3@uniminuto.edu.co

Doctor en Psicología con énfasis en Psicología del Consumidor. Docente investigador del programa de Especialización en Gerencia Financiera de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.

Orcid: <http://orcid.org/0000-0003-4061-2979>

Walberto Terraza-Beleño

walberto.terraza@uniminuto.edu

Magister en Evaluación y Aseguramiento de la Calidad Educativa. Director de la Especialización en Gerencia Financiera de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Correo de contacto:

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7517-4043>

Contenido

Introducción	6
Metodología	11
Resultados	13
Conclusiones	17
Biografía	18

Introducción

El crecimiento económico se sustenta a través de componentes como la inversión de capital, la educación, la tecnología, el nivel de ahorro e inversión de la población, los cuales sustentan el desarrollo y bienestar de las sociedades contemporáneas. Latinoamérica, en términos de desarrollo económico ha venido presentando problemáticas económicas y sociales bastante preocupantes, las cuales se han venido impulsando por el tema migratorio que ha afectado considerablemente la región; sin embargo, Colombia ha presentado cifras alentadoras en medio de la realidad del entorno.

Es pertinente resaltar que la banca multilateral ha introducido importantes cambios en la política financiera de los países latinoamericanos con problemas de balanza de pagos, y desempeñó un rol importante en el financiamiento adicional a los países con una deuda importante, como es el caso de Colombia. Por esta razón, la banca multilateral se ha convertido en un mecanismo para facilitar el apalancamiento financiero a los estados en busca de su desarrollo integral. En el entorno latinoamericano, la banca multilateral ha estado representada de forma relevante por dos de sus instituciones: La Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

La iniciativa que dio origen a la CAF comenzó a concretarse en 1966, tras la firma de la Declaración de Bogotá por parte de los entonces presidentes de Colombia, Carlos Lleras Restrepo, de Chile, Eduardo Frei Montalvo, y de Venezuela, Raúl Leoni, así como los representantes personales de los primeros mandatarios de Ecuador y Perú. La visión integral del proceso de desarrollo de la CAF se fundamenta en el crecimiento sostenido de calidad de los estados que acuden a ella por medio de la transformación productiva, eficiencia microeconómica, equilibrio ambiental, fortalecimiento institucional, inclusión social y estabilidad macroeconómica.

Los orígenes del BID se remontan a la Primera Conferencia Interamericana de 1890, cuando se iniciaron los esfuerzos para crear algún tipo de organización que hiciera frente a los problemas que afectaban en aquel momento a América Latina y el Caribe. Su principal objetivo es promover el desarrollo económico-social en Latinoamérica y el Caribe, principalmente otorgando préstamos y asistencia técnica para proyectos específicos y para programas de reforma económica.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta propuesta investigativa pretende dar respuesta al siguiente interrogante: ¿Cuál ha sido el impacto que ha generado la Corporación Andina de Fomento (CAF) y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el crecimiento económico colombiano? Para ello, se deben relacionar los elementos conceptuales del crecimiento económico, de la CAF y el BID como instituciones que conforman la banca multilateral, determinar los sectores estratégicos en los cuales la CAF y el BID inciden en el crecimiento económico de los estados y finalmente, establecer el protagonismo y los impactos que han tenido la CAF y el BID en el crecimiento económico colombiano.

El crecimiento económico

La literatura económica moderna ha venido considerando que los términos crecimiento y progreso económicos prácticamente sinónimos (Galindo-Martín et al., 2016), caracterizados como un proceso endógeno, circular, acumulativo de cambio y transformación estructural (Trejo-Nieto, 2017), que resulta de las relaciones de interdependencia existentes entre el proceso de acumulación de capital, expansión de los mercados y crecimiento de la producción, de la productividad y del empleo (Ricoy, 2005).

Desde la óptica de Enríquez-Pérez (2016) el crecimiento económico es la expansión cuantitativa de la renta y del valor de los bienes y servicios finales producidos en el sistema económico durante un determinado periodo de tiempo, y se mide a través de la tasa de crecimiento del PIB (Tolosa & Panés, 2014), que es visualizado como la clave para el progreso económico se considera un indicador de crecimiento de prosperidad y bienestar. La interacción entre la expansión de la oferta por la diversificación productiva y la expansión de la demanda por el aumento de la capacidad de compra genera un proceso sostenido de crecimiento económico (Ortiz, Restrepo & Cruz, 2019). Por ello, se cree que una mejor distribución del ingreso es entonces esencial para aumentar el poder adquisitivo de las personas más pobres en el corto plazo, pero también para que el crecimiento económico sea más estable y tenga un mayor impacto en la reducción de la pobreza en el largo plazo (Urrutia & Robles Báez, 2019).

El crecimiento económico se ha posicionado como factor relevante del desarrollo de las naciones (Hofman et al, 2017; Pulido & Ustorgio-Mora, 2019), bajo el precepto de que una forma de vida próspera, de alta calidad, sostenible y equitativa es alcanzable mediante la transformación de las estructuras económicas, el incremento de la productividad y el empleo (Ricoy, 2005). Es por ello, que las políticas sociales de reducción a la pobreza son un complemento efectivo al crecimiento económico para lograr una mayor disminución de este flagelo (Campos Vázquez & Monroy-Gómez-Franco, 2016).

Para Urrutia & Robles Báez (2019) una economía con mercados y con una política fiscal robusta pueden llevar a la reducción o eliminación de la pobreza tanto por la vía del crecimiento económico como por la vía de la redistribución de los recursos disponibles, es por ello que, las políticas que mejoran la calidad de vida y reducen la pobreza inducen al mayor crecimiento económico (Pulido & Ustorgio-Mora, 2019). En otro contexto de crecimiento económico, ni la generación de empleos formales ni el incremento en las remuneraciones son el mecanismo por el cual el crecimiento logra reducir la pobreza en un estado (Campos-Vázquez et al., 2016).

Para Enríquez-Pérez(2016) el crecimiento económico supone la expansión de variables macroeconómicas como el ahorro público o privado, el consumo de la población, la inversión privada, el gasto público, exportaciones, los recursos naturales; así como también la mano de obra productiva, capital invertido en fábricas y maquinaria (Martínez & Tarrés, 2013); también en ellos se puede afirmar que el crecimiento económico y la transformación industrial han ido de la mano a lo largo de la senda

del desarrollo nacional (Ortiz et al., 2009); y para que esta funcione y se reproduzca se necesita formar personas en competencias y contenidos determinados por las “salidas” que oferte el mercado laboral (Martínez & Tarrès, 2013).

Existen variables como la pobreza y la desigualdad son factores no deseables para apalancar el crecimiento económico, los cuales deben ser minimizados a partir de objetivos propios de la política social del sistema económico (Expósito et al., 2017); por ello, se afirma que el progreso social requiere de la utilización plena de los recursos humanos y proclama la importancia del crecimiento económico para el beneficio de la sociedad. Por esta razón, los análisis tradicionales realizados en torno al crecimiento económico suelen centrarse en las grandes empresas y dejan de lado el papel que desempeñan las MIPYMES de nueva creación (Minniti, 2012); así pues, los emprendedores se convierten en uno de los elementos esenciales a la hora de estimular el crecimiento económico, lo que se ha venido corroborando desde la literatura que ha surgido en las últimas décadas (Galindo-Martín et al., 2016).

El crecimiento económico históricamente ha mostrado contraposiciones con objetivos medio ambientales y de uso eficiente de los recursos (Trejo-Nieto, 2017), lo que se denomina el crecimiento económico sostenido, que para Cordera Campos (2017) debe estar capacitado para satisfacer las necesidades actuales de la sociedad sin comprometer los recursos y posibilidades de las futuras generaciones, apoyando políticas dirigidas a la redistribución e igualdad social, que inspiraran la construcción de sociedades equitativas (Alarco-Tosini, 2014). El crecimiento económico sostenible a largo plazo depende de la capacidad para aumentar las tasas de acumulación del capital físico y humano (Pérez, 2016).

Poveda & Sosa (2006) piensan que, en algunos modelos neoclásicos, la tasa de crecimiento se determina por variables demográficas y de cambio tecnológico, las que son exógenas al modelo. Desde otra perspectiva y de acuerdo con la macroeconomía de la corriente ortodoxa, la participación de los salarios en el producto, la evolución de los salarios reales y el nivel de empleo desafortunadamente constituyen ahora variables residuales para explicar el nivel de actividad y crecimiento económico (Alarco-Tosini, 2014). Desde otro punto de vista, se considera que durante muchos años la tecnología constituiría el marco analítico a partir del cual se estudiaría el crecimiento económico.

La diversificación de las exportaciones también debería relacionarse con el crecimiento económico, debido a la causa y el efecto que generan los procesos de internacionalización en determinado país (Agosin, 2009); y dado el caso particular, una depreciación de la moneda nacional respecto a la moneda internacional genera un aumento en las exportaciones netas debido a que los productos locales se hacen más baratos en relación a los productos extranjeros, lo que da cabida al crecimiento en la economía nacional (Otero & Celis, 2019); desde otra percepción, el emprendedor actúa como elemento facilitador para la actividad económica transformando las oportunidades de beneficio no explotadas en productos y servicios comercializables que se puedan importar o exportar (Minniti, 2012).

Naturaleza de la Banca Multilateral

Para Sagasti (2004) los bancos multilaterales de desarrollo son intermediarios financieros internacionales, cuyos accionistas incluyen a los “prestatarios” (países en desarrollo) y los “contribuyentes” o “donantes” (países desarrollados). La banca multilateral es un mecanismo que pretende fomentar la productividad y la competitividad de los Estados para resaltar su papel como protagonistas en la cooperación para el desarrollo integral (López-Rodríguez et al., 2019); es por ello, que la banca multilateral retoma su papel como principal agente financiero de la inversión pública en Latinoamérica, así como del conjunto de reformas de gran alcance que están enmarcando el nuevo estilo de desarrollo por el que se orienta la región (Rosa & Peña, 1995).

Durante los últimos años, la banca multilateral ha desempeñado una función importante de apoyo a los proyectos de inversión, tanto públicos y privados, canalizando los recursos hacia proyectos sobre reforma del sector social y sobre la gestión del Estado. En términos generales, este conjunto de entidades financieras otorga “créditos de inversión” en el marco de un proyecto específico, el cual está asociado a cuestiones de obras públicas, educación, desarrollo social, entre otras (Asinelli, 2018); por esta razón, la banca de desarrollo multilateral ha sido tradicionalmente importante, no solo por su papel como instrumento para apoyar el desarrollo, sino también por su rol de estabilizar y estimular el desarrollo, particularmente en períodos de crisis (García, 2016).

Los bancos multilaterales buscaron intensificar esfuerzos en la persecución de objetivos de Desarrollo del Milenio alcanzados en el 2015, y ahora de manera ambiciosa, buscan objetivos de desarrollo sostenible intersectoriales para la agenda de 2030, la cual incluye impacto del cambio climático, crisis prolongadas, masa movimientos de refugiados y migrantes y pandemias. En otro sentido, los bancos han sido los actores más progresistas y proactivos en el campo de las finanzas sostenibles, destacando su gestión como pionero en la construcción social de prácticas para todos los actores involucrados (Méndez & Houghton, 2020).

En cuanto a los principales prestamistas multilaterales de la región, se distinguen la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Si bien, cada banco multilateral de desarrollo tiene características diferentes y un estilo propio de operación, es posible visualizarlos como un conjunto de organizaciones que comparten un mismo modelo institucional y desempeñan funciones similares operando como un sistema integrado en América Latina (Sagasti, 2004).

Con respecto al BID, es la más grande y antigua Institución de desarrollo regional, la cual fue establecida a partir de diciembre de 1959. Su principal objetivo es el de estimular la inversión de capitales públicos y privados para acelerar el proceso de desarrollo económico de los países interesados (García, 2016). Esta institución nació, en parte, como respuesta a la necesidad de América Latina de obtener mayor financiamiento para el sector social (García, 2016), de ahí su largo recorrido

respaldando la gestión del gasto público mediante la promoción de instrumentos para la administración financiera y administrativa de los gobiernos, tanto a nivel nacional como subnacional.

Desde la perspectiva de Calvo (2016) el BID, como una organización internacional, es una asociación de estados, de carácter eminentemente interestatal, con una estructura permanente, un fin común, de base convencional y autonomía de la voluntad. La posición oficial del BID siempre ha sido la de mostrarse no tanto como un promotor de reformas, sino como un organismo que apoya y facilita la transformación institucional adelantada por los mismos países a partir del cambio en el concepto de desarrollo (Guzmán-Rincón, 2011). El BID fue creado, para dar una solución técnica a múltiples problemas de desarrollo social y económico de la región, como un mecanismo de cooperación que buscaba la obtención de un fin específico: “el desarrollo económico y social, individual y colectivo de los países miembros regionales en vías de desarrollo” (Sierralta, 1988). A partir de su creación el BID ha ajustado en sus programas los fondos de compensación social de alivio de la pobreza extrema, poniendo condiciones políticas de la pobreza donde se evidencia ausencia de poder y de participación en las decisiones públicas y falta de focalización tanto del gasto social como de las inversiones de fomento productivo (Llorens et al., 2002).

Otra instancia de la Banca Multilateral es la CAF, creada por acuerdo de los gobiernos de Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, e inició operaciones en 1970 con el objeto de convertirse en un instrumento financiero del proceso de integración de los países miembros del Grupo Andino (García, 2016); sin embargo, lo más notable fue la composición de los propios países accionistas, pues todos eran países en desarrollo que esperaban obtener préstamos de esta institución (Humphrey, 2016). La CAF atiende a los sectores público y privado, suministrando productos y servicios financieros múltiples a una amplia cartera de clientes, constituida por los gobernantes de los estados accionistas, instituciones financieras y empresas públicas y privadas (García, 2016).

Para Moros (2017) la CAF impulsa el desarrollo y la integración regional, mediante operaciones de crédito, recursos no reembolsables y apoyo en la estructuración técnica y financiera de proyectos de los sectores público y privado de América Latina. La CAF contribuye al desarrollo social, financiando iniciativas de integración, impulsando sinergias y facilitando la participación de diversos sectores y actores, con el propósito de crear oportunidades y lograr una ciudadanía plena, sobre todo para los sectores menos favorecidos (Moya & Zoveida, 2013); por lo que, cuenta con una característica particular: el capital accionario está conformado casi en su totalidad por los países de la región latinoamericana con una participación marginal de socios extra regionales entre los que, por ejemplo, no se encuentra Estados Unidos (Nader, 2019).

Rivera-Orejuela (2017) considera que la CAF es una institución financiera multilateral que apoya el desarrollo sostenible y la integración regional entre los países de la comunidad Andina que son sus accionistas. Así mismo, la CAF se enfoca en el financiamiento del desarrollo de infraestructura productiva para integración física

y frontera, de los mercados financieros y de capital especialmente en los países de la región andina. (Vinueza-Espinel, 2014). Es por ello, uno de los objetivos fundamentales de la CAF es de acompañar los esfuerzos de reforma y cambio organizacional impulsando distintas instancias de formación y especialización que permitieran fortalecer las capacidades de los funcionarios públicos y privados, así como de los actores sociales con quienes estos interactúan. Desde otra perspectiva, la CAF pretende ser un formador de agenda ambiental al promover el compromiso de las instituciones crediticias de la región con el desarrollo sustentable (Furey, 2016).

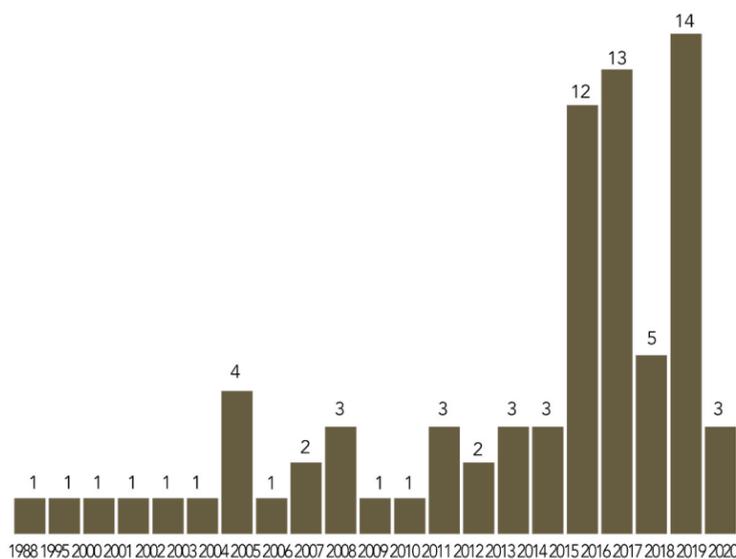
Humphrey (2014) destaca que la CAF destina una parte a lo que podría considerarse causas “necesitadas”: una gran parte está dedicada a un fondo de asistencia técnica para ayudar a los países a prepararse en las propuestas de proyectos, y otra parte considerable es para la prefinanciación de grandes proyectos de infraestructura. Desde otro punto de vista, es una de las instituciones subregionales más exitosas al ser capaz de demostrar su capacidad de liderazgo en el servicio a sus países miembros al aplicar oportunamente políticas anticíclicas (Chávez-Arciniegas, 2019).

Metodología

La propuesta metodológica con la cual se dio respuesta a la problemática planteada es el análisis descriptivo de información documental. La ventana de observación de este análisis se distribuyó desde 1988 hasta el 2021, combinando así literatura de finales del siglo XX hasta los referentes bibliográficos actuales. Sobre la base del análisis documental se llevó a cabo la búsqueda bibliográfica en bases de datos académicas de acceso libre y de otras que están suscritas al Sistema Nacional de Bibliotecas Rafael García-Herreros (<http://biblioteca.uniminuto.edu/>). Estas bases de datos fueron las siguientes: EbscoHost, ScienceDirect, Scopus y Scholar- Google. Así mismo, se revisaron documentos de instituciones públicas como las bancas multilaterales de estudio, e informes institucionales y gubernamentales que tuvieran información pertinente al alcance de los objetivos propuestos en el presente estudio.

Para el desarrollo de la estrategia de búsqueda de información, las palabras claves que se utilizaron fueron las siguientes: crecimiento económico, banca multilateral, producto interno bruto, Corporación Andina de Fomento y Banco Interamericano de Desarrollo. De esta manera, se optimizó la investigación bibliográfica de estos conceptos. La distribución del número de fuentes por año de publicación se puede observar en la figura 1.

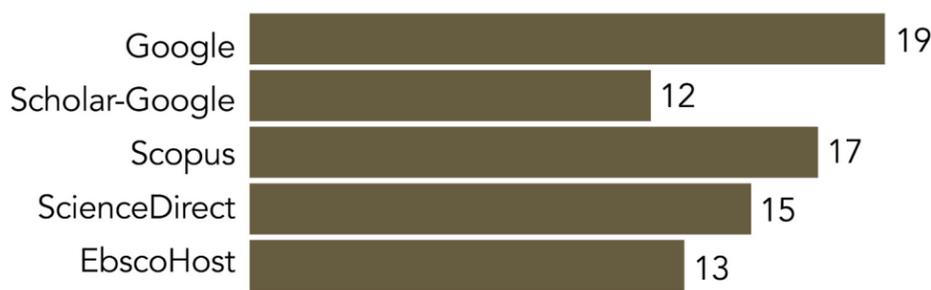
Figura 1. Número de fuentes por año de publicación.



Fuente: elaboración propia.

En la figura 2 se representa la participación de cada una de las bases de datos académicas respecto al número de documentos que aportaron al desarrollo del análisis documental.

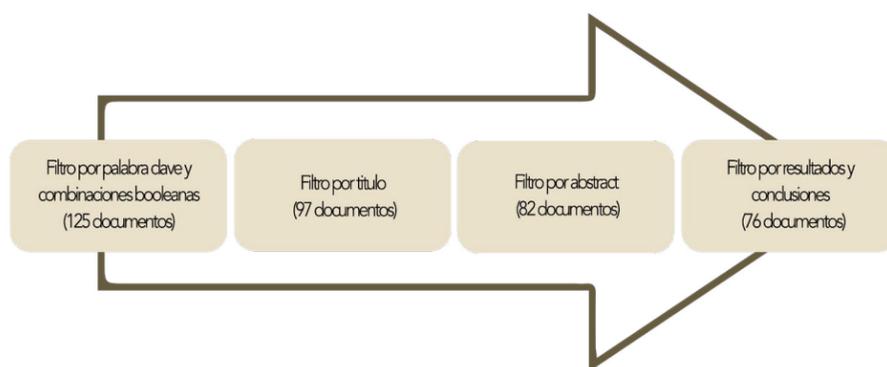
Figura 2. Participación de fuentes bibliográficas.



Fuente: elaboración propia.

En el proceso documental se trabajó sobre una fase de búsqueda, la cual tuvo como primer filtro el uso de las palabras clave y combinaciones booleanas, donde se obtuvieron 125 documentos. En el segundo filtro aplicado se tuvo en cuenta la pertinencia del título del documento, determinando 97 títulos efectivos. Para el tercer filtro después de analizar el abstract de cada uno de los documentos se escogieron 82 textos para continuar. De acuerdo con la investigación desde la relevancia de los resultados y las conclusiones se obtuvieron 76 documentos totales los cuales se tuvieron en cuenta para la estructura general y propósito metodológico de la investigación, tal como se observa en la figura 3.

Figura 3. Proceso de revisión documental.



Fuente: elaboración propia.

Resultados

Tanto la CAF como el BID han financiado proyectos en Colombia que buscan mejorar las condiciones de diferentes áreas como la infraestructura, sector financiero y corporativo, medio ambiente, desarrollo social, energía, políticas públicas, investigación y ejecución. Para el año 2017 la Corporación Andina de Fomento aprobó el desembolso de 400 millones de USD (CAF, 2019); para el programa de apoyo al desarrollo rural integral en el marco del posconflicto que contribuirá a implementar políticas públicas en sectores estratégicos para fortalecer la provisión de bienes públicos rurales, impulsar el desarrollo social y mejorar la productividad del campo.

El BID también apoya proyectos que buscan mantener el posconflicto en el país. Para el año 2018 aprobó el apoyo a Colombia para la construcción de la seguridad ciudadana para el posconflicto la cual tiene como objetivo mejorar la capacidad institucional de las autoridades nacionales y municipales colombianas, incluyendo la policía nacional de Colombia, para la prevención y el control de las nuevas manifestaciones de violencias y delitos en el posconflicto, apoyar el incremento de la oferta de servicios de prevención de violencias y delitos que afectan a los ciudadanos de diferentes entornos urbanos y rurales en Colombia el costo del proyecto se encuentra en 450.000 USD (BID, 2019).

Al investigar información sobre el portafolio activo de préstamos por sector en el BID y la CAF, se evidencia cómo las entidades públicas y privadas han realizado la adecuada gestión de acuerdo a los préstamos obtenidos y que impactos ha tenido en el crecimiento económico del país en los últimos 5 años, además se busca analizar el resultado por cada sector donde estas bancas multilaterales tiene participación y realizan los préstamos y apoya de modo transversal los desafíos relativos a inmigración; género, diversidad y discapacidad; cambio climático; economía digital; e integración económica.

Como se observa en la tabla 1 el BID y la CAF han aprobado montos que se reflejan en los últimos 5 años, este valor total integra todos sectores de crecimiento económico en los cuales se aprobaron cifras en millones de dólares. Cabe destacar que todos los prestamistas que obtuvieron dichos créditos fueron entidades públicas, privadas y mixtas; las cuales, están constituidas por capital o aportes estatales y privados, estas entidades mixtas son un instrumento utilizado por el estado para satisfacer la función administrativa; la cual busca el bienestar y el abastecimiento de las necesidades de la población.

Tabla 1. Créditos aprobados por el BID del año 2014 al año 2018 en Colombia en millones de dólares

Año	Créditos BID	Créditos CAF
2018	\$ 66.547	\$ 1.552
2017	\$ 1.034	\$ 2.008
2016	\$ 1.067	\$ 2.077
2015	\$ 1.271	\$ 1.791
2014	\$ 957	\$ 1.544
Total	\$70.878	\$8.972

Fuente: Elaboración propia con base en el BID (2019)

En la figura 6 se observa los montos aprobados en millones de dólares para Colombia en los últimos 5 años por parte de estas dos bancas multilaterales. La CAF (2019) en los años 2014-2018, aprobó operaciones para Colombia por USD 8.972 millones, lo cual representa un promedio de USD 1.795 millones por año, equivalente al 15% del total aprobado en dicho período. Al cierre de 2018, la cartera de préstamos e inversiones de Colombia alcanzó USD 2.938 millones.

Al analizar el BID (2019) se evidencia que el año que más tuvo montos aprobados fue el año 2018 en comparación con los demás años se evidencia un monto más elevado en comparación de los demás, ya que el banco optó por realizar préstamos en el sector de mercados financieros como en el caso del Banco Mundo Mujer el cual fue el crédito más significativo por valor de (\$65.489,4 millones USD), con el fin de financiar productivamente a microempresarios de Colombia, tal como se observa en la figura 4.

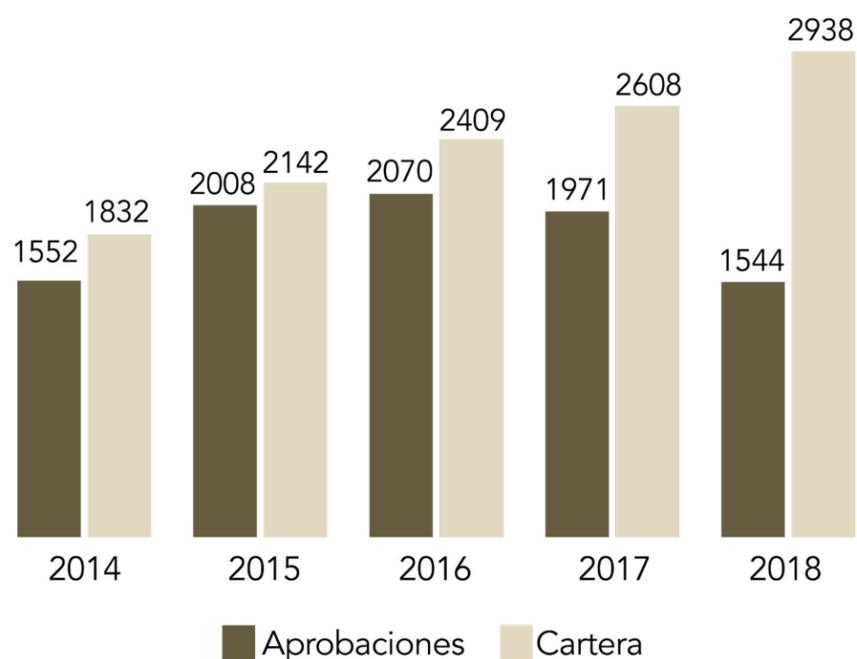
Figura 6. Préstamos en millones de dólares del año 2014 al año 2018 otorgados por el BID y la CAF en Colombia



Fuente: Elaboración propia con base en BID (2019) y CAF (2019)

Entre los años 2014 al 2018 la CAF aprobó operaciones para Colombia por USD 8.972 millones; así mismo, al cierre del 2018 la cartera de préstamos e inversiones de Colombia alcanzó USD 2.938 millones, equivalente al 11,5% de la cartera de préstamos e inversiones de la CAF (CAF, 2019). Lo anterior expuesto en la figura 4.

Figura 4. Relaciones comerciales entre la CAF y Colombia en los años 2014 al 2018 en millones USD.



Fuente: Elaboración propia con base en CAF (2019).

Tabla 2. Fondos desembolsados por la CAF en cifras millones de dólares para el desarrollo de proyectos en Colombia desde el año 2000.

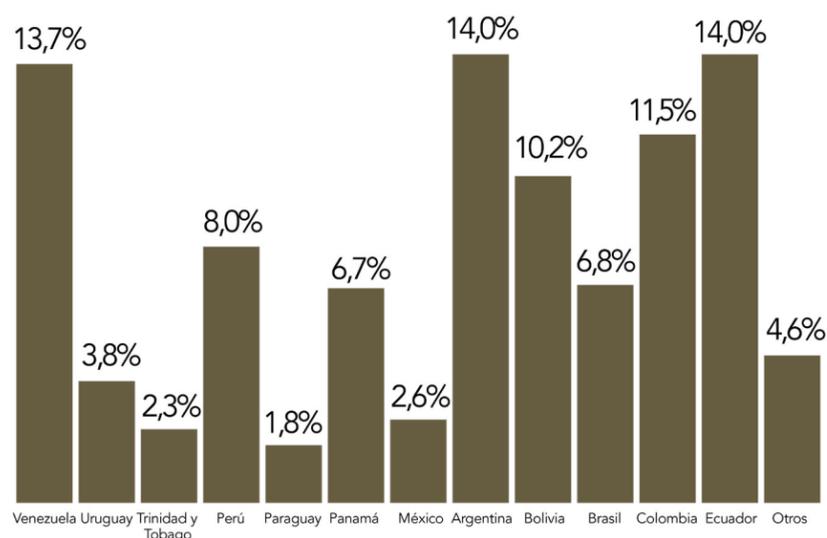
	Monto aprobado	Fecha
PBL - Desarrollo rural integral en el marco de posconflicto	\$ 400.000.000	30/10/2017
Programa ciudades modernas e infraestructura para la integración territorial sostenible	\$ 450.000.000	19/07/2016
Programa de apoyo al fortalecimiento de la inversión pública a través de la estructuración de proyectos	\$ 500.000.000	28/09/2015
Programa de transporte urbano en Barranquilla y Montería	\$ 70.000.000	28/06/2013
Programa apoyo para la gestión de recursos hídricos	\$ 20.000.000	10/12/2012
Transmilenio fase III	\$ 102.000.000	17/12/2010
Programa de apoyo al proceso de descentralización	\$ 160.000.000	29/07/2010
Túnel de La Línea II centenario	\$ 215.000.000	4/12/2009
Fase 1 Buga-Buenaventura	\$ 74.000.000	9/07/2008
Programa de reformas para la inserción ciudadana	\$ 150.000.000	5/08/2006

Fuente: Elaboración propia con base en el BID (2019)

De acuerdo con lo planteado en la tabla 2, la CAF en el transcurso de los últimos años ha realizado préstamos con unos montos significativos en un 67% para el sector de infraestructura, demostrando así que el sector de la construcción es uno de los mayores impulsores de la economía del país, siendo muy dinámico y de carácter reactivador que le aportan a la economía de Colombia, seguido de un 32% de los préstamos para la inversión social explícitamente dirigidas a promover y recuperar los horizontes de igualdad como la que han realizado en el marco posconflicto, y por último la inversión en el sector ambiental se encuentra en 1% evidenciando así, que la inversión al medio ambiente es mínima.

Como se observa en la figura 5, por distribución geográfica de la cartera de préstamos de la CAF, con respecto a la participación relativa por país más alta se registró en Argentina y Ecuador con un 14,0% de la cartera total, seguidos por Venezuela con el 13,7% y Colombia con UN 11,5%. En cuanto a Argentina con un 14% se enfocó por destinar sus créditos de apoyo a la elaboración del plan nacional de plantas de tratamiento de aguas residuales; acompañamiento técnico especializado a favor de participación público-privada; entornos creativos: arte, innovación y aprendizajes para el cambio social, entre otros. Ecuador con un 14% se evidencia que sus préstamos estuvieron enfocados al sector productivo exportador y apoyar el financiamiento de pequeños productores agropecuarios y microempresarios, así como el sector energético. Venezuela con un 13,7% el objetivo del préstamo de brindar apoyo macroeconómico y de mitigar riesgos de liquidez incurridos en ejercicio de sus atribuciones legales, así como para proveer apoyo en la gestión de la balanza de pagos para mitigar el impacto de las fluctuaciones en las importaciones. Colombia se mantiene dentro de los países que más le apuesta por prestamos crediticios para acelerar el desarrollo económico y social de su región como impulso a la productividad del sector de los agronegocios y sector de infraestructura y integración social. CAF (2020).

Figura 5. Cartera de la CAF por país accionista



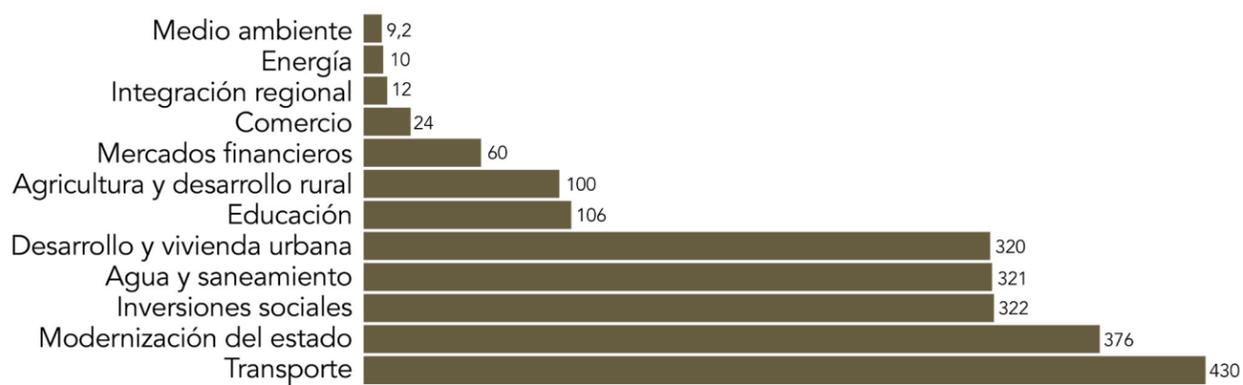
Fuente: Elaboración propia con base en CAF (2018).

La Estrategia del BID con Colombia para los años 2019-2022 se estructura en tres pilares estratégicos: (i) incrementar la productividad de la economía; (ii) mejorar la efectividad de la gestión pública; y (iii) promover la movilidad social y consolidar la clase media. La estrategia apoyará de modo transversal los desafíos relativos a inmigración; género, diversidad y discapacidad; cambio climático; economía digital; e integración económica (BID, 2020).

La figura 6 representa como realizaron los desembolsos crediticios por sectores integrados por otros sectores los cuales tuvieron más influencia en el país, el BID los clasifica así: Infraestructura y Ambiente (Medio Ambiente, Energía, Agricultura y Desarrollo rural, Desarrollo y vivienda Urbana, Transporte, Agua y Saneamiento), el sector Instituciones para el Desarrollo (Mercados Financieros, Modernización del estado), Integración y comercio Exterior (Integración regional, Comercio) y Sector Social (Educación e inversiones). Una vez realizado los análisis y la debida clasificación se encuentra que el sector de mayor inversión sigue siendo el sector

de infraestructura y ambiente con un 57% al igual que la tabla 2 de la CAF, seguido de instituciones para el desarrollo con un 21%, el sector social con un 20%, y por último el sector de Integración y comercio Exterior con un 2%. Por consiguiente, el sector de infraestructura nuevamente es el ganador en cuestión de gestión de préstamos por parte del país ante estas dos Bancas Multilaterales.

Figura 7. Portafolio activo de préstamos del BID a Colombia por sector al año 2019 en millones USD.



Fuente: Elaboración propia con base en BID (2020)

Conclusiones

Diversos autores consideran desde diferentes perspectivas que el crecimiento económico se enmarca y complementa desde varios sectores socio-económicos, entre los que sobresalen la infraestructura, la inversión social como la generación de empleo y la educación, el medio ambiente, la inversión en tecnologías de la información y comunicación, los emprendedores y el sistema financiero (Humphrey, 2014; Campos, Monroy & Franco, 2016; Alarco & Tosoni, 2014; Trejo & Nieto, 2017; Minniti, 2012; Hernández-Mota, 2015); por lo que afirman que dichas actividades son pilares fundamentales de la economía, y dentro de sus objetivos se encuentra en mejorar la calidad de vida de la sociedad, realidad que ratifica el interés estratégico de la banca multilateral, el cual consiste en ayudar a los países en vía de desarrollo frente al incremento de su participación en los mercados regionales o globales (CAF, 2018).

La cartera del país ante la CAF y el BID en los últimos años se concentró mayoritariamente en infraestructura productiva (energía, transporte y telecomunicaciones), de ahí que los créditos otorgados por estas instancias multilaterales se enfocaron de manera considerable en satisfacer las necesidades en materia de infraestructura del país; sin embargo, si bien este es uno de los mayores bastiones de la economía del país, no se deben descuidar financieramente los demás sectores, entre los que se encuentran el desarrollo medioambiental e infraestructura social (servicios públicos fundamentales, estructura para la educación y desarrollo urbano), que forman un núcleo importante en el crecimiento económico del país.

Los impactos generados por la cooperación e inversión de la banca multilateral en el país desde una mirada netamente financiera, permiten percibir un escenario alentador en el a corto y mediano plazo, debido a que los proyectos y programas que se desarrollan a partir del financiamiento externo se convierten en una fuente valiosa de empleo y de visibilidad estatal en lugares y regiones del país que

históricamente se encontraban apartadas o con poca inversión social; sin embargo, teniendo en cuenta que este tipo de proyectos en su mayoría tienen una duración limitada y están sujetos a la capacidad de endeudamiento de entidades privadas, podría generarse una dependencia económica de la cooperación que la banca multilateral tiene con el país, por lo que de forma paralela al desarrollo que esta inversión produce en Colombia, se deben buscar otras fuentes de financiamiento que permitan un crecimiento no sometido a otras fuentes de financiación.

En este sentido, es de resaltar que la cooperación internacional ha posibilitado la presencia institucional en regiones que se encontraban apartadas e incluso abandonadas por el Estado colombiano. En este sentido, el desarrollo de proyectos de infraestructura vial, educación o agricultura que son posibles bajo la inversión de la banca multilateral, se han convertido en las principales alternativas de empleabilidad en estas regiones y han impedido el desplazamiento de su población hacia las principales áreas urbanas del país en búsqueda de trabajo.

Finalmente, es importante mencionar que, a pesar de la intención que pueda tener la comunidad financiera internacional con el desarrollo de diferentes áreas socioeconómicas en el país, varios proyectos o programas se han cancelado o declarado como económicamente inviables por dos aspectos importantes: el primero es la corrupción, que muchas veces deja de ser un rumor para convertirse en realidad, siendo esta una de las razones por las cuales la idea de involucrar al sector privado en la gestión pública genera bastante resistencia (López-Rodríguez et al., 2019), y el segundo, la burocracia organizacional que desde ámbitos jurídicos y administrativos retrasa el desarrollo efectivo de los proyectos, actividades que no generan valor a los procesos, impidiendo su óptima y adecuada planeación, desarrollo, ejecución y control.

Bibliografía

- Alarco Tosoni, G. (2014). Participación salarial y crecimiento económico en América Latina, 1950-2011. *Revista Cepal*, 113, 43-60.
- Agosin, M. R. (2009). Crecimiento y diversificación de las exportaciones en economías emergentes. *Revista Cepal*, 97, 117-134.
- Arana, W. A., Palma, N., & Riccio, D. (2019). La apertura comercial y su incidencia en el crecimiento económico del Ecuador. *Revista Empresarial*, 13(1), 29-34.
- Asinelli, C. G. (2018). La Banca multilateral en América Latina: ¿Patrón o socio del desarrollo regional? (Tesis de doctorado). Universidad de San Martín, Buenos Aires, Argentina.
- BID (2020). Colombia. Recuperado de <https://www.iadb.org/es/paises/colombia/perspectiva-general>
- BID (2019). Perspectiva General. Recuperado de <https://www.iadb.org/es/paises/colombia/perspectiva-general>
- CAF (2019). Colombia. Recuperado de <https://www.caf.com/es/paises/colombia/>
- CAF (2019). Países, Colombia, Aprobaciones. Recuperado de <https://www.caf.com/es/paises/colombia/>.
- Campos Vázquez, R. M., & Monroy-Gómez-Franco, L. A. (2016). La relación entre crecimiento económico y pobreza en México. *Investigación económica*, 75(298), 77-113.

- Calvo, S. A. (2016). *Los nuevos instrumentos crediticios del banco Interamericano de Desarrollo durante los 90.* (Tesis doctoral). Universidad Empresarial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.
- Chávez Arciniegas, A. X. (2019). *Las instituciones financieras multilaterales regionales y subregionales y su aporte al desarrollo socio económico de América Latina* (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Machala, Quito, Ecuador.
- Cordera Campos, R. (2017). Globalización en crisis; por un desarrollo sostenible. *Economía UNAM*, 14(40), 3-12.
- Enríquez-Pérez, I. (2016). Las teorías del crecimiento económico: notas críticas para incursionar en un debate inconcluso. *Revista latinoamericana de desarrollo económico*, (25), 73-125.
- Expósito, A., Fernández-Serrano, J., & Velasco, F. (2017). Crecimiento económico, pobreza y desigualdad: un análisis de eficiencia para América Latina en el siglo XXI. *Revista de economía mundial*, (47), 117-138.
- Furey, A. (2016). *La construcción de la agenda medioambiental en la iniciativa para la integración de la infraestructura regional suramericana.* (Tesis doctoral). Universidad Empresarial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.
- Galindo-Martín, M., Méndez-Picazo, M. & Castaño-Martínez, M. (2016). Crecimiento, progreso económico y emprendimiento. *Journal of innovation & knowledge*, 1(1), 62-68.
- García, L. (2016). Ventajas comparativas y desafíos de los bancos regionales de desarrollo: la experiencia de CAF. *Economía y Desarrollo*, 156(1), 6-19.
- Guzmán-Rincón, A. M. (2011). Tensiones en la estrategia de transformación institucional del Banco Interamericano de Desarrollo en América Latina: Entre el mercado y la gobernabilidad democrática. *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, 13(1), 185-216.
- Hernández-Mota, J. L. (2015). El papel del desarrollo financiero como fuente del crecimiento económico. *Revista Finanzas y Política Económica*, 7(2), 235-256.
- Hofman, A., Mas, M., Aravena, C., & Guevara, J. F. (2017). Crecimiento económico y productividad en Latinoamérica. El proyecto LA-KLEMS. *El trimestre económico*, 84(334), 259-306.
- Humphrey, C. (2016). The invisible hand: financial pressures and organisational convergence in multilateral development banks. *The Journal of Development Studies*, 52(1), 92-112.
- Kalmanovitz, S. (2018). El orden social y la construcción de Estado colombiano. *Tareas*, (160), 61-87.
- López-Rodríguez, C. E., Cadena-López, S., Montenegro-Castillo, D. C. y Plata-Niño, J. A. (2019). Incidencia de la banca multilateral en las asociaciones público-privadas: una perspectiva en Colombia. *Equidad y Desarrollo*, (33), 235-253.
- Llorens, J. L., Alburquerque, F., & Del Castillo, J. (2002). *Estudio de casos de desarrollo económico local en América Latina.* BID: Washington.
- Méndez, A., & Houghton, D. P. (2020). Sustainable banking: the role of multilateral development banks as norm entrepreneurs. *Sustainability*, 12(3), 972.
- Martínez, M. M., & Tarrès, J. P. (2013). La fábrica de conocimientos: in/corporación del capitalismo cognitivo en el contexto universitario. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 13(1), 139-154.
- Minniti, M. (2012). El emprendimiento y el crecimiento económico de las naciones. *Economía industrial*, 383, 23-30.

- Moros, N. (2017). CAF: Una exitosa institución multilateral de apoyo al desarrollo de América Latina Entrevista exclusiva con su Presidente Ejecutivo, Luís Enrique García. *Pizarrón Latinoamericano: Realidad y Contexto de América Latina*, 8(7), 11-15.
- Moya, A., & Zoveida, N. (2013). *Políticas para contribución en educación y desarrollo, en las prácticas crediticias de la Corporación Andina de Fomento–CAF–Ecuador, durante el período del 2006 al 2009*. (Tesis de maestría). Universidad Latinoamericana de Posgrado, Quito, Ecuador.
- Nader, S. A. (2019). *¿Quién controla la CAF? Un análisis sobre su actuación en la década progresista*. (Tesis de maestría). Universidad Latinoamericana de Posgrado, Quito, Ecuador.
- Ortiz, C. H., Restrepo, D. M. & Cruz, G. N. (2019). El impacto de la infraestructura en el crecimiento económico colombiano: un enfoque smithiano. *Lecturas de Economía*, (90), 97-126.
- Ortiz, C. H., Uribe, J. I., & Vivas, H. (2009). Transformación industrial, autonomía tecnológica y crecimiento económico: Colombia 1925-2005. *Archivos de economía*, 352, 1-57.
- Pérez, J. J. M. (2016). El desarrollo financiero y el crecimiento económico. REICE: *Revista Electrónica de Investigación en Ciencias Económicas*, 4(7), 325-349.
- Otero, J. D. Q., & Celis, J. R. (2019). Efectos y canales de transmisión del tipo de cambio sobre la producción sectorial en Colombia. *Cuadernos de Economía*, 42(118).
- Poveda, A. C., & Sossa, J. A. C. (2006). Crecimiento económico y distribución del ingreso en Colombia: evidencia sobre el capital humano y el nivel de educación. *Cuadernos de Administración*, 19(32), 337-356.
- Pulido, C., & Ustorgio-Mora, J. (2019). Política social y crecimiento económico en seis países latinoamericanos, 1980-2010. *Revista de Economía institucional*, 21(40), 233-257.
- Ricoy, C. (2005). La teoría del crecimiento económico de Adam Smith. *Economía y desarrollo*, 138(1), 11-47.
- Rivera Orejuela, C. P. (2017). *Análisis del rol de la Corporación Andina de Fomento (CAF) en las líneas de crédito como incentivos para las exportaciones de Ecuador en el periodo 2010-2015*. (Tesis de maestría). Universidad Latinoamericana de Posgrado, Quito, Ecuador.
- Rosa, H., & Peña, J. (1995). El Banco Mundial, el BID y la reforma económica en Centroamérica. *PRISMA*, 14, 1-16.
- Sagasti, F. R. (2004). La banca multilateral de desarrollo en América Latina. En: *Gobernabilidad e integración financiera: ámbito global y regional*. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2402/S039640_es.pdf?sequence=1
- Sierralta, H. (1988). La estructura de poder del BID. *Estudios Internacionales* 21(82), 141-156.
- Trejo-Nieto, A. (2017). Crecimiento económico e industrialización en la Agenda 2030: perspectivas para México. *Problemas del desarrollo*, 48(188), 83-112.
- Tolosa, H. & Panés, A. (2014). Impacto del gasto público en la dinámica económica regional. *Revista Finanzas y Política Económica*, 6(1), 23-41.
- Urrutia, M., & Robles Báez, C. (2019). Mercado y gasto social: la agenda pendiente para la equidad en Colombia. *Revista Desarrollo y Sociedad*, (82), 73-101.

Vinueza Espinel, C. M. (2014). *El Banco del Sur como herramienta para el desarrollo social, económico y político de América Latina*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador.

Wang, W. (2018). Bid anticipation, information revelation, and merger gains. *Journal of Financial Economics*, 128(2), 320-343.